

Estos y otros capítulos ilustran el compromiso del volumen con una aproximación descolonizadora que sitúa las voces indígenas en el centro de la producción de conocimiento. Cada contribución abre ejes de diálogo, investigación y creación, consolidando así la riqueza intelectual de la colección.

Cabe señalar que algunos textos están escritos en inglés y otros en español. Aunque los editores esperaban recibir contribuciones en lenguas originarias, finalmente no se presentó ninguna. No obstante, reconocen que “English and Spanish have also been appropriated by Indigenous intellectuals to further their political agendas and that [they are] for many an important vehicle for resistance” (4). Al mismo tiempo, subrayan —siguiendo a la lingüista ayuuik Yasnaya Aguilar— que las lenguas indígenas constituyen espacios cognitivos “no conquistados,” y que el compromiso del volumen con la traducción busca servir como puente entre académicos del Norte y del Sur Global.

En suma, *Abiayalan Pluriverses* no solo amplía el horizonte epistemológico de los Estudios Hispánicos y Latinoamericanos, sino que propone una reconfiguración profunda de sus fundamentos. Al desafiar las jerarquías coloniales del saber, abre espacio a una pluralidad de voces, lenguas y formas de pensamiento. Esta obra constituye una invitación a repensar la academia desde una ética del diálogo y la reciprocidad, y ofrece herramientas concretas para avanzar hacia una descolonización efectiva del conocimiento. Por su alcance, solidez y compromiso, el volumen resulta indispensable para quienes buscan articular investigaciones críticas, inclusivas y situadas en los contextos históricos y culturales del Abiayala.

ARGELIA GONZÁLEZ HURTADO
St. Mary's College of Maryland

MÓNICA DOMÍNGUEZ TORRES. *Pearls for the Crown: Art, Nature and Race in the Age of Spanish Expansion*. University Park, Pennsylvania: The Pennsylvania State UP, 2024. 218 pp.

Uno de los principales retos a los que se enfrenta el historiador del arte en su labor profesional, por paradójico que esto parezca, es tomar como punto de partida la observación meticulosa de la obra artística para posteriormente problematizarla. *Pearls for the Crown* de Mónica Domínguez Torres es un estudio que desde su concepción se plantea este desafío al proponerse extraer de un exquisito conjunto de piezas e imágenes, seleccionado a partir de su elocuencia material y simbólica, las implicaciones derivadas de la producción, configuración, usos, funciones, y

circulación de las perlas en el contexto de la “monarquía universal” de los Habsburgo. Con un profundo conocimiento de la historiografía que le precede en el campo de los estudios de la producción y la industria perlífera atlántica, la autora pone el acento en la necesidad de emprender una investigación que trascienda las consideraciones estéticas y científicas, para examinar cómo las perlas encarnaron y revelaron los fundamentos de la expansión imperial, las jerarquías raciales y la explotación de los recursos naturales. Para ello, a lo largo de cinco capítulos, se examinan los aspectos formales e iconográficos de cada una de estas obras, en relación con una amplia variedad de textos y documentos, entre los que se cuentan tratados de historia natural, manuales de gemología, crónicas y decretos oficiales, entre otros, con el fin de contextualizarlas dentro de las dinámicas de poder, trabajo, comercio y conocimiento en el mundo atlántico de la modernidad temprana.

En el primer capítulo, la autora se vale del caso paradigmático de la imagen de Nuestra Señora de Toledo, cuya vestimenta fue bordada con más de 78,000 perlas, para explorar las diversas transformaciones iconográficas y materiales de esta imagen, como un reflejo de los vínculos entre el poder eclesiástico y monárquico, la devoción inmaculista y los recursos procedentes del Nuevo Mundo, específicamente las perlas. El capítulo reconstruye con rigor el uso simbólico de estas joyas como metáfora de la virginidad y pureza de María, articulando fuentes teológicas, inventarios, crónicas y tratados de historia natural. En este sentido, las perlas, provenientes en su mayoría del Caribe y Venezuela, no solo eran símbolos espirituales, sino también marcadores materiales del dominio imperial español sobre los recursos naturales y humanos del continente americano.

El capítulo 2 toma como punto de partida un colgante en forma de rana, también conocido como “brinco” o “pinjante”, elaborado con oro esmaltado y piedras preciosas, del cual pende también una perla. Esta pieza, elaborada alrededor de 1590, demuestra no solo la destreza técnica del orfebre, sino también el empeño que los artistas pusieron en la observación de la naturaleza. Con base en lo anterior y a partir de una serie de evidencias documentales, entre las que destacan una serie de tratados científicos ilustrados, así como los libros de pasantías con los dibujos realizados a finales del siglo XV por los aspirantes a plateros en Barcelona, la autora pone de manifiesto la influencia que la expansión ultramarina española ejerció en el pensamiento naturalista y médico, así como en la creación artística del siglo XVI. Entre las especies animales que suscitaron particular interés, no solo a nivel científico, sino también simbólico, se encontraron las ranas y las ostras perlíferas, que hasta entonces se creía que surgían por generación espontánea. Sin embargo, gracias a los intercambios de saberes (textos, teorías y objetos) entre cronistas y científicos americanos y europeos, fue

posible esclarecer no solo el origen, sino también la naturaleza y comportamiento de dichas especies. De este modo, a decir de la autora, “human supremacy over nature, therefore, related not only to larger political discourses of political expansion but also to scientific and artistic impulses about controlling the natural world” (74).

A partir de los capítulos 3, 4 y 5, Domínguez se da a la tarea de contrastar las representaciones idealizadas de la industria perlífera atlántica con las dinámicas reales de poder en la región y con las condiciones laborales de los trabajadores explotados que recolectaban estas gemas marinas. De este modo, en el capítulo 3 la autora se vale de la ilustración de *La Isla de las Perlas*, realizada por Pieter Balthazar Bouttats, para evidenciar que esta y otras imágenes relacionadas, contribuyeron a consolidar el mito de la riqueza inagotable del Caribe y funcionaron como una pantalla que ocultó el genocidio y la brutal explotación que caracterizaron el comercio atlántico de perlas. El capítulo 4 gira en torno a la obra pictórica titulada *La pesca de perlas en las Indias*, realizada hacia 1618 por Antonio Tempesta y ofrecida como regalo al gran duque Cosimo II de Medici por Piero di Vincenzo Strozzi. En este capítulo, la autora contrasta la visión idealizada de la pintura con los testimonios documentados de la esclavitud de los buzos indígenas caribeños.

Finalmente, en el capítulo 5, Domínguez aborda un par de esculturas de finales del siglo XVII que representan a dos buzos de perlas, las cuales ocultan tras su sofisticación ornamental la violencia de la esclavitud atlántica, ya que las perlas que sostienen, se asocian históricamente al trabajo forzado de personas africanas en las pesquerías del Caribe.

Sin lugar a dudas *Pearls for the Crown* es un trabajo que logra vincular con éxito las preocupaciones propias de la historia del arte con cuestiones medioambientales y de derechos humanos, ya que a partir de enfoques poscoloniales y ecocríticos, no solo consigue esclarecer algunas de las implicaciones ideológicas más amplias de la expansión ibérica, sino que pone al descubierto tanto los discursos, como las prácticas artísticas involucradas en la explotación indiscriminada de los recursos naturales y humanos que surgieron en las cortes europeas de la modernidad temprana.

ADRIANA G. ALONSO RIVERA

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla